

## ***REMESAS Y POBREZA EN EL CONTEXTO ACTUAL DE LA EMIGRACIÓN MEXICANA HACIA LOS ESTADOS UNIDOS***

Dr. Héctor Rodríguez Ramírez\*

### *Introducción*

La migración de mexicanos hacia los Estados Unidos es un fenómeno con una larga historia en nuestro país que ha venido adquiriendo proporciones masivas en décadas recientes, con singulares repercusiones socioeconómicas, políticas y culturales en ambos lados de la frontera. La gran mayoría de los flujos migratorios hacia el vecino del norte han provenído tradicionalmente del occidente y centro-norte de México, en particular de los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí y, en menor medida, Colima y Aguascalientes.<sup>1</sup>

Sin embargo, en los últimos años otras poblaciones se han sumado al flujo internacional, que junto los cambios registrados en el espectro ocupacional de los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos, los cambios en los patrones migratorios tradicionales (en términos de edad, sexo, escolaridad, posición en el hogar, tiempo de estancia, entre otros aspectos) y el monto, usos e impactos de las remesas familiares, han venido a configurar un nuevo escenario de la migración internacional de mexicanos hacia los Estados Unidos.

Bajo este contexto, el propósito central de este trabajo es ofrecer un panorama general de los principales aspectos que hoy en día configuran el escenario de la migración internacional de mexicanos a los Estados Unidos tomando en cuenta sus diferencias regionales. De manera particular, se trata de un estudio que pretende mostrar las principales tendencias y rasgos del fenómeno y destacar, de manera especial, la importancia económica que representan las remesas en el ingreso monetario de los hogares y su papel como paliativo para la disminución de los niveles de pobreza.

---

\* Profesor–Investigador en la Escuela de Graduados en Administración Pública y Política Pública (EGAP) del Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey. Correo Electrónico: hrr@itesm.mx

<sup>1</sup> Jorge Durand caracteriza a estos estados como “*la región histórica de la migración mexicana hacia los Estados Unidos*”. Para mayor detalle se puede consultar a Durand, Jorge. 1998. “¿Nuevas regiones migratorias?”. En René M. Zenteno (coordinador), *Población, Desarrollo y Globalización*. México: Sociedad Mexicana de Demografía y El Colegio de la Frontera Norte, 104-106.

El trabajo está orientado a demostrar una doble hipótesis. Primero, que el contexto actual de la migración de connacionales hacia el vecino del norte es un proceso geográfico más diversificado, pero cualitativamente más homogéneo. Y segundo, que las remesas cumplen un papel de singular importancia para el abatimiento de los niveles de pobreza de un gran número de hogares mexicanos.

La fuente principal de información estadística que se utiliza en esta investigación proviene de cálculos propios obtenidos a través de las bases de datos del Censo General de Población y Vivienda de 1995 y el XII Censo General de Población y Vivienda del año 2000 publicadas por el gobierno mexicano a través del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI).

El trabajo se encuentra estructurado en tres secciones a parte de esta introducción y unas reflexiones finales. La primera de ellas presenta un panorama general de la situación actual que guarda la migración de mexicanos hacia los Estados Unidos; la segunda sección, enfatiza los principales aspectos cualitativos que hoy en día distinguen a la migración en busca de construir el perfil actual del migrante mexicano. Y finalmente, la última sección dimensiona la importancia económica que tiene la migración internacional hacia los Estados Unidos tanto en términos macroeconómicos como a nivel local y familiar, destacando de manera particular, la importancia de las remesas en la disminución de los niveles de pobreza.

### *1. Dinámica actual de la migración de mexicanos hacia los Estados Unidos*

La migración permanente de mexicanos hacia los Estados Unidos tiene su origen a finales del siglo XIX, cuando en el suroeste de aquel país se emprendieron grandes obras de infraestructura encabezadas por la construcción del ferrocarril, las presas y los sistemas de riego, generando significativos impactos tanto en el desarrollo de agricultura comercial y la minería de esa región como en la contratación, de manera sistemática, de mano de obra mexicana a través de los enganchadores (Bustamante; 1997).<sup>2</sup> Durante las primeras décadas del siglo XX continuó el flujo de mano de obra mexicana hacia el vecino del norte, potenciada por la Revolución Mexicana de 1910-1921 y la Primera Guerra Mundial. Si bien

para 1930, el Censo de Población de los Estados Unidos registró 730 mil personas nacidas en México y radicadas en ese país, a lo largo de esa década, y producto de la grave crisis por la que atravesaba la Unión Americana, tuvieron lugar repatriaciones masivas que redujeron el número de mexicanos en los Estados Unidos.

No obstante lo anterior, este proceso se detuvo a raíz del inicio de la Segunda Guerra Mundial, que no sólo produjo un gran aumento de mano de obra, sino también el primer acuerdo formal de trabajadores huéspedes entre México y Estados Unidos signado en 1942 (Escobar, Bean y Weintraub; 1999). Durante sus 22 años de duración, el acuerdo proporcionó 4.5 millones de contratos de trabajadores, llegando a su fin en 1964. A partir de entonces, si bien los mexicanos han representado una parte importante de la inmigración legal a los Estados Unidos, el peso de la ilegal ha ido en aumento y en la actualidad constituye el flujo mayoritario de población desde México.

Si bien es cierto que la migración de mexicanos hacia la Unión Americana ha sido un proceso influenciado por aspectos tan diversos como la dinámica económica de los dos países, la vecindad geográfica, los acuerdos migratorios y las voluntades políticas de ambas naciones, en las últimas décadas se ha hecho cada vez más evidente, que ésta es en esencia, un fenómeno laboral que ha estado potenciado, al menos, por cuatro factores fundamentales (CONAPO; 2002a):

- a) El intenso ritmo de crecimiento demográfico de la población mexicana en edad laboral y la insuficiente dinámica de la economía nacional para ofrecer un trabajo digno y bien remunerado;
- b) La persistente demanda de mano de obra mexicana en los sectores agrícola, industrial y de servicios en la Unión Americana;
- c) El considerable diferencial salarial entre ambas economías, y
- d) La tradición migratoria (redes de migración) hacia el vecino país del norte, conformada desde el siglo XIX y sobretodo durante el siglo pasado en muy diversas regiones del país.

En términos cuantitativos la migración de mexicanos hacia el vecino del norte ha venido mostrando un creciente dinamismo, de tal suerte que las cifras oficiales del Censo de Población del año 2000 para los Estados Unidos revelan la existencia de 9.2 millones de

---

<sup>2</sup> Bean y Tienda (1987) señalan que el número de mexicanos radicados en los estados que pasaron a ser

personas nacidas en México residiendo de manera autorizada o no autorizada en ese país. Esta cifra equivale al 9.5 por ciento de la población total de México y 3.3 por ciento de la de Estados Unidos.<sup>3</sup> Para dar una idea más clara de la intensidad que ha tenido la migración internacional mexicana hacia aquel país, es importante anotar que de 1960 al año 2000 la cifra de connacionales residentes en el vecino del norte se incrementó 16 veces al pasar de poco más de medio millón de personas a los 9.2 millones, ya antes mencionados, convirtiéndose así en el grupo de inmigrantes hacia los Estados Unidos con mayor dinamismo en términos de su crecimiento.<sup>4</sup>

Más aún, este dinamismo migratorio se concentró significativamente en la década pasada, pues entre 1990 y el año 2000, el número de mexicanos que se fueron a vivir a los Estados Unidos fue de casi 4.9 millones de personas; cifra que representa el 5.2 por ciento de la población total mexicana para el año 2000. Si a la población total de residentes nacidos en México se suman los estadounidenses de origen mexicano, es posible afirmar que en Estados Unidos se encuentran establecidos casi 23 millones de personas con estrechos vínculos consanguíneos con nuestro país (CONAPO; 2002).

Por muchos años entidades como Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí y, en menor medida, Nayarit, Colima y Aguascalientes (es decir, la llamada región histórica de la migración), constituyeron el lugar de origen por excelencia de los migrantes mexicanos hacia el vecino del norte; Corona y Tuirán (1998) estiman que hasta los años ochentas el 75 por ciento de la migración provenía de las entidades antes señaladas. Sin embargo, en la década pasada se hicieron evidentes ciertas transformaciones en la geografía migratoria de nuestro país. La información estadística tanto del Censo de Población de 1995 y el XII Censo General de Población y Vivienda del año 2000 revelan importantes referencias empíricas al respecto (ver cuadro I).

---

territorio estadounidense en esta época fue de aproximadamente 80 mil personas.

<sup>3</sup> Para el año 2000 los mexicanos residentes en Estados Unidos representaron el 30% de la población extranjera en ese país, (cuyo monto asciende a 31.2 millones de personas) y el 58% de los migrantes latinos.

<sup>4</sup> Para 1970 asciende a 759 mil mexicanos los mexicanos residentes en ese país; en 1980 se ubica en 2.2 millones de personas y, ya para 1990, alcanza la significativa cifra de 4.3 millones de mexicanos. Información obtenida de la página electrónica del U.S. Census Bureau (<http://www.census.gov/main/www/cen2000.html>).

**Cuadro I**  
**México: Tendencias recientes de la migración hacia los Estados Unidos**

| Región de Migración                    | Porcentaje de hogares con al menos un migrante entre |                    | Migrantes hacia Estados Unidos |                       | Migración a E. U. 1990-2000 | Promedio Anual        |
|--|--|--------------------|--------------------------------|-----------------------|-----------------------------|-----------------------|
|  | 1990-1995  | 1995-2000          | 1990-1995                      | 1995-2000             |                             |                       |
| <b>República Mexicana</b>              | <b>6.4</b>   | <b>5.3</b>         | <b>1,752,265</b>               | <b>1,612,468</b>      | <b>3,364,733</b>            | <b>373,859</b>        |
| <i><b>Región histórica</b></i>         | <i><b>14.1</b></i>                                   | <i><b>11.1</b></i> | <i><b>885,392</b></i>          | <i><b>762,873</b></i> | <i><b>1,648,265</b></i>     | <i><b>183,141</b></i> |
| Aguascalientes                         | 10.4   | 8.2                | 25,802                         | 22,353                | 48,155                      | 5,351                 |
| Colima                                 | 10.7   | 7.2                | 16,446                         | 13,028                | 29,474                      | 3,275                 |
| Durango                                | 12.7   | 9.1                | 55,408                         | 42,728                | 98,136                      | 10,904                |
| Guanajuato                             | 18.1   | 12.3               | 209,208                        | 165,910               | 375,118                     | 41,680                |
| Jalisco                                | 12.1   | 8.5                | 203,825                        | 172,310               | 376,135                     | 41,793                |
| Michoacán                              | 16.8   | 13.4               | 205,036                        | 166,080               | 371,116                     | 41,235                |
| Nayarit                                | 13.2   | 8.9                | 35,943                         | 25,583                | 61,526                      | 6,836                 |
| San Luis Potosí                        | 11.2   | 8.7                | 67,517                         | 61,533                | 129,050                     | 14,339                |
| Zacatecas                              | 21.6   | 23.3               | 66,207                         | 93,348                | 159,555                     | 17,728                |
| <i><b>Región emergente</b></i>         | <i><b>5.8</b></i>                                    | <i><b>5.7</b></i>  | <i><b>601,626</b></i>          | <i><b>676,441</b></i> | <i><b>1,278,067</b></i>     | <i><b>142,007</b></i> |
| Chihuahua                              | 8.8  | 4.8                | 81,435                         | 50,430                | 131,865                     | 14,652                |
| Distrito Federal                       | 1.4  | 2.7                | 45,753                         | 75,782                | 121,535                     | 13,504                |
| México                                 | 3.7  | 3.5                | 123,104                        | 135,543               | 258,647                     | 28,739                |
| Morelos                                | 8.5  | 9.1                | 42,583                         | 45,949                | 88,532                      | 9,837                 |
| Guerrero                               | 9.7  | 7.7                | 81,255                         | 73,261                | 154,516                     | 17,168                |
| Hidalgo                                | 6.1  | 8.8                | 35,414                         | 61,629                | 97,043                      | 10,783                |
| Oaxaca                                 | 4.7  | 5.3                | 42,791                         | 54,810                | 97,601                      | 10,845                |
| Puebla                                 | 5.4  | 4.8                | 72,189                         | 72,240                | 144,429                     | 16,048                |
| Veracruz                               | 2.8  | 3.8                | 56,565                         | 80,872                | 137,437                     | 15,271                |
| Querétaro                              | 6.5  | 6.7                | 20,537                         | 25,925                | 46,462                      | 5,162                 |
| <i><b>Región de baja expulsión</b></i> | <i><b>2.8</b></i>                                    | <i><b>2.4</b></i>  | <i><b>238,106</b></i>          | <i><b>200,295</b></i> | <i><b>438,401</b></i>       | <i><b>48,711</b></i>  |
| Baja California                        | 4.4  | 2.9                | 28,407                         | 23,748                | 52,155                      | 5,795                 |
| Baja California sur                    | 2.1  | 1.7                | 2,250                          | 2,484                 | 4,734                       | 526                   |
| Campeche                               | 0.7  | 1.1                | 1,757                          | 2,344                 | 4,101                       | 456                   |
| Coahuila                               | 3.2  | 4.2                | 21,905                         | 22,482                | 44,387                      | 4,932                 |
| Chiapas                                | 0.7  | 1                  | 6,495                          | 10,057                | 16,552                      | 1,839                 |
| Nuevo León                             | 5.4  | 2.8                | 55,794                         | 35,423                | 91,217                      | 10,135                |
| Quintana Roo                           | 1.2  | 1.2                | 2,261                          | 3,283                 | 5,544                       | 616                   |
| Sinaloa                                | 5.4  | 4.4                | 38,025                         | 33,797                | 71,822                      | 7,980                 |
| Sonora                                 | 3.1  | 2                  | 19,851                         | 14,208                | 34,059                      | 3,784                 |
| Tabasco                                | 0.4  | 0.8                | 1,937                          | 3,993                 | 5,930                       | 659                   |
| Tamaulipas                             | 6.2  | 3.7                | 47,424                         | 32,998                | 80,422                      | 8,936                 |
| Tlaxcala                               | 2.5  | 3.6                | 6,039                          | 9,253                 | 15,292                      | 1,699                 |
| Yucatán                                | 1.4  | 1.4                | 5,961                          | 6,225                 | 12,186                      | 1,354                 |

Fuente: Cálculos propios con información proveniente de las bases de Datos del Censo General de Población y Vivienda, 1995 y del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. México: INEGI.

Hoy en día podemos distinguir tres grandes grupos de estados (o regiones) en referencia al lugar de origen de los migrantes mexicanos:

- Una primera, conformada por las entidades de mayor tradición migratoria en el país: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas, y cuyo rasgo peculiar es toda vía su alta intensidad migratoria. Entre 1990 y el año 2000, en promedio anual emigraron hacia el vecino del norte poco más de 183 mil residentes en esta región. Es tal la incidencia de la migración, que se ha convertido en un fenómeno interno a la sociedad: entre 1990 y 2000, trece de cada 100 hogares participaron con al menos un migrante hacia los Estados Unidos.
- Una segunda región, –que para fines de este trabajo denominaremos “Región emergente”–, caracterizada por ser fuente de cuantiosas corrientes migratorias hacia el vecino del norte y que eran entidades que en el pasado reciente no se contaban entre las de tradición migratoria; tal es el caso de Chihuahua, Morelos, Oaxaca, Guerrero, Querétaro, Puebla, Hidalgo, el Estado de México, Veracruz y el Distrito Federal. Lo relevante de este nuevo conjunto de estados de fuerte expulsión de población hacia los Estados Unidos, es la rapidez con la que se han incorporado al fenómeno migratorio: entre 1990 y 1995 contribuían con el 33 por ciento del flujo total de emigrantes; mientras que para el periodo 1995-2000 su aporte representó el 42 por ciento de la migración. Existe además en esta región, una cada vez más evidente presencia del fenómeno migratorio al interior de los hogares, pues poco más del 5 por ciento de éstos participaron con algún migrante hacia el vecino del norte entre 1990 y el año 2000.
- Finalmente, tenemos una tercera región que puede ser caracterizada como de “baja expulsión” y en la que el fenómeno migratorio, si bien está presente, no alcanza las magnitudes de las dos regiones anteriores; esto a pesar de incorporar a todos los estados fronterizos del norte de México. Esta región tan sólo contribuye con el 13 por ciento del flujo total de mexicanos hacia aquél país.

Quizás lo más sorprendente de todo esto sea el hecho de que en relativamente pocos años el lugar de origen de los migrantes se ha extendido más allá de las entidades

tradicionales de emigración. En la primera mitad de los años noventas, la famosa región histórica de la migración concentraba en términos absolutos y relativos el mayor flujo de mexicanos hacia los Estados Unidos; mientras que hacia los últimos años de ese decenio su aporte había descendido al 46.5% del total de los migrantes.

Cabe señalar que en años recientes, se ha generado un intenso debate entre aquellos que sostienen una continuidad del patrón migratorio de mexicanos hacia los Estados Unidos y otros que argumentan aspectos significativos de cambio en la dinámica migratoria mexicana. Entre los primeros destacan, Durand, Massey y Zenteno (2001), que con datos provenientes de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID-1997) y del *Mexican Migration Project*, tratan de mostrar la estabilidad en el patrón migratorio de los mexicanos hacia el vecino del norte, enfatizando la idea de que el fenómeno de la migración sigue siendo dominado por los estados tradicionalmente expulsores ( Jalisco, Guanajuato, Michoacán y Zacatecas) y con un alto componente de participación masculina joven en edad laboral.

Por el otro, cobra singular importancia el trabajo realizado por Marcelli (2001), que con información derivada del Censo de Población y Vivienda del año 2000 para México y la Current Population Survey (CPS) de los Estados Unidos, encuentran relevantes transformaciones del patrón migratorio tradicional, entre las que destacan la amplia diversificación geográfica del lugar de origen de los migrantes mexicanos, una creciente participación de la mujer en el flujo y una tendencia a mayor tiempo de estancia de los migrantes mexicanos en el vecino del norte.

La información estadística que se ha obtenido en esta investigación concuerda más con aquellos trabajos que enfatizan la segunda hipótesis, es decir la de un cambio en el patrón migratorio.

## *2. Los cambios cualitativos*

Más allá de estas cifras cuantitativas, que de suyo ponen de relieve la magnitud alcanzada por el fenómeno de la migración internacional, hay una serie de cambios cualitativos que han venido a modificar la imagen tradicional de los emigrantes mexicanos, vigente hasta los años ochenta's (CONAPO 2000: 194-196). Por aquellos años, el citado proceso se

caracterizaba por ser un flujo predominante circular (de ida y vuelta), compuesto por adultos y jóvenes de origen rural que procedían de ocho o nueve entidades federativas del país y cuya principal ocupación en el mercado laboral norteamericano era la de trabajadores agrícolas. Todo este proceso derivada en una migración de carácter temporal con estancias entre seis y siete meses (Escobar, Bean y Weintraub 1999: 29).

Por el contrario, el flujo migratorio actual manifiesta un patrón más complejo y heterogéneo (Delgado y Rodríguez 1998: 374). De manera particular, los datos censales revelan los siguientes cambios cualitativos en el fenómeno (véase cuadro II):

- 1º) Una presencia más relevante de los migrantes procedentes de las zonas urbanas. Tal es el caso de las ciudades de México, Toluca, Guadalajara, Chihuahua, Cuernavaca, Morelia y Querétaro.
- 2º) Una tendencia creciente de los migrantes por establecerse en los Estados Unidos. De los 3.4 millones de migrantes que decidieron probar suerte en el vecino del norte, cerca del 80 por ciento ha decidido fincar su residencia permanente en aquél país (*settlers*), mientras que tan sólo el 20 por ciento retornó a nuestro país (*sojourners*); por lo que es evidente el desgaste del patrón circular de la migración.<sup>5</sup>
- 3º) Espacialmente esta tendencia se acentúa en la región emergente de migración, con especial énfasis en Querétaro y la Ciudad de México. Quizás la menor proporción mostrada por la región histórica sea el reflejo de años de evolución del proceso migratorio, evidente en un mayor porcentaje de migrantes legales en los Estados Unidos y la maduración de un amplio tejido social (redes de migrantes) que facilita la migración en todos sus términos.
- 4º) Una estancia más larga en el vecino país del norte de los llamados “migrantes de retorno”. Hace un par de décadas, la estancia promedio de los migrantes mexicanos en el vecino del norte era de siete u ocho meses. Hoy en día, este indicador se ha incrementado al doble: hacia 1995, el promedio de estancia de los migrantes en el

---

<sup>5</sup> A nivel nacional, de los 1.7 millones de mexicanos que emigraron hacia los Estados Unidos, entre los años de 1990 y 1995, solamente el 21.5% lo hizo de forma temporal, mientras que en el periodo 1995-2000, ese porcentaje se redujo al 17.4%.

**Cuadro II**  
**México: Aspectos cualitativos de la emigración**

| Región de Migración            | Porcentaje de migrantes de retorno | Estancia promedio de los migrantes de retorno(en meses) | Porcentaje de mujeres migrantes | Edad promedio del migrante | Promedio de migrantes por hogar |
|--------------------------------|------------------------------------|---|---------------------------------|----------------------------|---------------------------------|
| <b>República Mexicana</b>      | <b>20.9</b>                        | <b>14.6</b>   | <b>28.0</b>                     | <b>25.3</b>                | <b>1.4</b>                      |
| <b><i>Región histórica</i></b> | <b><i>26.4</i></b>                 | <b><i>25.4</i></b>                                      | <b><i>1.5</i></b>               | <b><i>23.5</i></b>         | <b><i>14.6</i></b>              |
| Aguascalientes                 | 20.0                               | 25.0  | 1.4                             | 26.5                       | 14.1                            |
| Colima                         | 33.8                               | 25.0  | 1.4                             | 22.9                       | 16.5                            |
| Durango                        | 30.5                               | 25.1  | 1.5                             | 22.6                       | 14.0                            |
| Guanajuato                     | 17.3                               | 26.1  | 1.5                             | 16.4                       | 14.7                            |
| Jalisco                        | 30.8                               | 26.2  | 1.4                             | 26.7                       | 12.0                            |
| Michoacán                      | 25.1                               | 25.1  | 1.6                             | 23.6                       | 15.2                            |
| Nayarit                        | 30.8                               | 25.0  | 1.4                             | 26.7                       | 14.2                            |
| San Luis Potosí                | 24.4                               | 25.1  | 1.4                             | 15.4                       | 17.6                            |
| Zacatecas                      | 24.8                               | 26.5  | 1.5                             | 30.9                       | 12.7                            |

|                                |                    |                    |                   |                    |                    |
|--------------------------------|--------------------|--------------------|-------------------|--------------------|--------------------|
| <b><i>Región emergente</i></b> | <b><i>27.9</i></b> | <b><i>24.6</i></b> | <b><i>1.4</i></b> | <b><i>17.0</i></b> | <b><i>16.7</i></b> |
| Chihuahua                      | 34.3               | 24.6               | 1.4               | 19.2               | 15.3               |
| Distrito Federal               | 39.7               | 26.0               | 1.5               | 32.5               | 15.3               |
| México                         | 31.8               | 26.4               | 1.4               | 17.6               | 20.3               |
| Morelos                        | 31.4               | 24.4               | 1.5               | 11.1               | 18.2               |
| Guerrero                       | 31.5               | 23.5               | 1.5               | 8.1                | 14.8               |
| Hidalgo                        | 18.7               | 24.0               | 1.4               | 17.9               | 14.4               |
| Oaxaca                         | 23.5               | 24.4               | 1.4               | 9.4                | 17.3               |
| Puebla                         | 25.7               | 23.4               | 1.5               | 13.3               | 20.5               |
| Veracruz                       | 27.6               | 24.0               | 1.4               | 14.8               | 15.1               |
| Querétaro                      | 14.4               | 25.2               | 1.3               | 26.0               | 15.7               |

|                                     |                    |                    |                   |                    |                    |
|-------------------------------------|--------------------|--------------------|-------------------|--------------------|--------------------|
| <b><i>Región baja expulsión</i></b> | <b><i>34.7</i></b> | <b><i>25.3</i></b> | <b><i>1.4</i></b> | <b><i>22.5</i></b> | <b><i>13.6</i></b> |
| Baja California                     | 44.6               | 24.7               | 1.4               | 18.1               | 16.1               |
| Baja California sur                 | 29.4               | 27.3               | 1.3               | 34.0               | 12.2               |
| Campeche                            | 34.6               | 24.7               | 1.6               | 14.7               | 13.4               |
| Coahuila                            | 30.4               | 27.7               | 1.3               | 27.4               | 10.2               |
| Chiapas                             | 20.5               | 22.9               | 1.3               | 10.1               | 12.0               |
| Nuevo León                          | 38.5               | 26.2               | 1.4               | 24.8               | 9.8                |
| Quintana Roo                        | 37.7               | 28.4               | 1.3               | 25.2               | 14.1               |
| Sinaloa                             | 34.2               | 23.4               | 1.4               | 22.4               | 13.7               |
| Sonora                              | 43.0               | 24.5               | 1.3               | 20.2               | 13.1               |
| Tabasco                             | 50.3               | 24.6               | 1.4               | 24.9               | 23.5               |
| Tamaulipas                          | 34.5               | 25.2               | 1.3               | 12.6               | 12.0               |
| Tlaxcala                            | 29.5               | 24.8               | 1.4               | 24.8               | 12.0               |
| Yucatán                             | 23.8               | 25.1               | 1.3               | 32.8               | 13.9               |

Fuente: Cálculos propios con información proveniente de las bases de Datos del Censo General de Población y Vivienda, 1995 y del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. México: INEGI.

vecino del norte era 13 meses; mientras que para el año 2000 este indicador alcanzaba la cifra de 15 meses. Diversos factores se han asociado a esta tendencia, pero hay tres que son fundamentales: i) la mayor diversificación ocupacional y sectorial de los migrantes tanto en México como en Estados Unidos, desplazando a las ocupaciones agrícolas (tanto en el lugar de origen como en el de destino) de la primacía que gozó por muchos años; ii) el costo económico de la migración y, iii) la difícil situación macroeconómica que ha caracterizado a nuestro país en los últimos años, tanto en términos de empleo como de opciones de inversión a pequeña escala.

- 5°) La mujer ha venido ganando terreno en el flujo migratorio, pues en el primer periodo (1990-1995) representó el 25.6 por ciento del total de desplazamientos, en tanto que para los años comprendido entre 1995 y 2000 participó con cerca del 30 por ciento. Su presencia es más significativa en la región de baja expulsión.
- 6°) Aunque la presencia del varón jefe de familia sigue siendo dominante en el contexto de la migración internacional, en la última década se advierte un incremento en la participación de los hijos (as), cuyo peso proporcional crece de 17.3 a 25.5 por ciento en el periodo referido.
- 7°) Muy relacionado con lo anterior, en el mismo periodo disminuye la edad promedio de los migrantes: En los años 1990-1995 este indicador alcanzó un valor de 28.6 años, mientras que para el siguiente periodo, descendió a 25.3 años. Cabe aquí mencionar que poco más del 90% de los migrantes se ubican en un rango de edad productivo (de 12 a 55 años).
- 8°) Y finalmente, podemos señalar una mayor diversificación ocupacional y sectorial de los migrantes tanto en México como en Estados Unidos. En la actualidad, los migrantes que desempeñan una ocupación agrícola ya no son mayoritarios ni en su lugar de origen ni en el de destino (ver cuadro III).

**Cuadro III**  
**Distribución de la población de origen mexicano en Estados Unidos**  
**por diversas características laborales, según generación, 2000**

| Condición de actividad             | TOTAL | POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO      |   |                                       |
|------------------------------------|-------|-----------------------------------|---|---------------------------------------|
|                                    |       | Emigrantes mexicanos <sup>1</sup> | Primera generación en Estados Unidos <sup>2</sup> | Segunda generación o más <sup>3</sup> |
|                                    | 100.0 | 100.0                             | 100.0   | 100.0                                 |
| Población económicamente activa    | 67.0  | 68.5                              | 61.2  | 68.4                                  |
| Ocupada                            | 62.3  | 63.5                              | 56.5  | 63.9                                  |
| Desocupados                        | 4.7   | 4.9                               | 4.7   | 4.5                                   |
| Población económicamente inactiva  | 33.0  | 31.5                              | 38.8  | 31.6                                  |
| Sector de actividad                | 100.0 | 100.0                             | 100.0   | 100.0                                 |
| Primario                           | 7.9   | 13.3                              | 2.3   | 2.8                                   |
| Secundario                         | 28.8  | 36.2                              | 20.2  | 22.0                                  |
| Terciario                          | 63.3  | 50.5                              | 77.5  | 75.2                                  |
| Salario promedio mensual (dólares) | 1 673 | 1 482                             | 1 734   | 1 924                                 |
| Tiempo y semanas laborales         | 100.0 | 100.0                             | 100.0   | 100.0                                 |
| Tiempo completo <sup>4</sup>       | 84.6  | 89.7                              | 77.6  | 80.7                                  |
| De 50 a 52 semanas                 | 65.5  | 67.6                              | 60.3  | 65.2                                  |
| De 27 a 49 semanas                 | 10.5  | 12.5                              | 9.0   | 8.3                                   |
| Menos de 27 semanas                | 8.6   | 9.6                               | 8.2   | 7.2                                   |
| Tiempo parcial <sup>5</sup>        | 15.4  | 10.3                              | 22.4  | 19.3                                  |
| De 50 a 52 semanas                 | 7.4   | 5.6                               | 9.7   | 8.8                                   |
| De 27 a 49 semanas                 | 2.7   | 1.9                               | 3.2   | 3.4                                   |
| Menos de 27 semanas                | 5.3   | 2.7                               | 9.5   | 7.1                                   |

Notas: (1) Población nacida en México que vive en Estados Unidos.

(2) Población nacida en Estados Unidos, pero de padres mexicanos.

(3) Población nacida en Estados Unidos que se reconoce de origen mexicano, sin que ellos o sus padres hayan nacido en México.

(4) Se refiere a la población ocupada en el año anterior que trabajaba, usualmente, 35 horas o más por semana.

(5) Se refiere a la población ocupada en el año anterior que trabajaba, usualmente, 34 horas o menos por semana.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en U. S. Census Bureau, *Current Population Survey* (CPS), de marzo de 2000.

### 3. La funcionalidad económica de las remesas

Sin lugar a dudas, las remesas constituyen uno de los beneficios más evidentes de la migración, tanto en términos macroeconómicos como en los ámbitos local y familiar. A nivel agregado, las remesas se han convertido en un flujo de divisas de suma importancia para la mayoría de las naciones no desarrolladas y expulsoras de mano de obra, al punto

que en muchos casos constituyen uno de los principales rubros en el renglón de transferencias corrientes de sus balanzas de pagos (Durand, Parrado y Massey, 1996).

En el caso particular de nuestro país, en correspondencia con la intensidad que acusa la migración internacional, el flujo de divisas que generan las remesas provenientes de los Estados Unidos ha venido creciendo con singular dinamismo.<sup>6</sup> En el año 2002 este flujo de divisas alcanzó un máximo histórico de 9,814 millones de dólares (véase cuadro IV). No está por demás agregar que México sobresale, con mucho, como el principal país receptor de remesas familiares en América Latina y el segundo a nivel mundial, después de la India (Lozano, 2000: 160-161; Torres, 1998: 7-8).

A decir por las cifras de los últimos años, la exportación de fuerza de trabajo logra situarse como la segunda fuente neta de divisas en importancia del país, con una contribución neta a la balanza de pagos muy superior a la correspondiente de casi la mayoría de los rubros que integran al aparato productivo nacional. Con ello, la exportación de fuerza de trabajo logra situarse como la segunda fuente neta de divisas en importancia del país, con una contribución a la balanza de pagos muy superior a la correspondiente al turismo. Tomando en consideración su curso tendencial, las remesas se muestran como la fuente de divisas que registra el crecimiento más consistente a lo largo de la década de los noventa. En contraste con otros rubros de exportación, en el caso de las remesas — donde la mercancía que se vende es directamente la fuerza de trabajo — se evidencia la absoluta incapacidad estructural del aparato productivo nacional para generar empleo (Delgado y Rodríguez; 2002).

Este punto se refuerza al considerar el trabajo de Philip Martin (2001: 23), quien señala que para el año 2000 laboran en Estados Unidos entre 4 y 5 millones de mexicanos; cifra equivalente a una tercera parte de los trabajadores empleados en el sector formal del país (según los registros del Instituto Mexicano del Seguro Social) o una quinta parte del

---

<sup>6</sup> Vale la pena recordar que el flujo de remesas que ingresa a un país, puede clasificarse en cinco categorías: i) las transferencias realizadas por los migrantes permanentes; ii) las transferencias de los migrantes temporales. En esta categoría se incluyen los envíos que efectúan los migrantes que permanecen en otro país por un periodo más o menos breve (algunas semanas o meses); iii) el flujo de divisas que entra al país por concepto del trabajo en Estados Unidos de los commuters, es decir de las personas que residen en la franja fronteriza y diariamente se trasladan al país vecino para trabajar; iv) los envíos efectuados al país de origen por las personas nacidas en Estados Unidos descendientes de migrantes mexicanos y, v) el flujo de bienes y recursos financieros (bienes muebles y ahorros) asociados a la migración de retorno (por cambio de residencia) de connacionales emigrantes, como puede ser el caso del ingreso que reciben del exterior -por

total de la población asalariada “ocupada” consignada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) de México.

**Cuadro IV**  
**Importancia de las remesas en la generación de divisas**  
**(Millones de dólares)**

| AÑO  | S e c t o r d e O r í g e n |         |          |              |
|------|-----------------------------|---------|----------|--------------|
|      | Remesas                     | Turismo | Petróleo | Agropecuario |
| 1991 | 2,660                       | 4,340   | 8,166    | 2,373        |
| 1992 | 3,070                       | 4,471   | 8,307    | 2,112        |
| 1993 | 3,333                       | 4,564   | 7,418    | 2,504        |
| 1994 | 3,475                       | 4,855   | 7,445    | 2,678        |
| 1995 | 3,673                       | 4,688   | 8,423    | 4,016        |
| 1996 | 4,224                       | 5,287   | 11,654   | 3,592        |
| 1997 | 4,865                       | 5,748   | 11,323   | 3,828        |
| 1998 | 5,627                       | 6,038   | 7,134    | 3,796        |
| 1999 | 5,910                       | 5,907   | 9,920    | 4,144        |
| 2000 | 6,572                       | 5,816   | 16,382   | 4,217        |
| 2001 | 8,723                       | 5,941   | 12,798   | 3,903        |
| 2002 | 9,815                       | 5,958   | 12,798   | 3,903        |

Fuente: Elaborado con datos del Informe Anual del Banco de México, México, 2002 e INEGI, Indicadores Económicos, México, 2001.

En el plano regional, los beneficios de las remesas están concentrados en unas cuantas regiones. Más específico, las zonas de emigración tradicional (Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Colima y Aguascalientes) y del norte del país son las que reciben la mayor parte (más de 64%) del flujo total de remesas. Un poco más de 53 por ciento de las remesas transferidas por los migrantes tuvieron como destino la región tradicional y alrededor de diez por ciento la región norte (CONAPO, 2002a). Además, los impactos regionales y locales de las remesas son sumamente significativos, aunque diferenciados, aún entre los estados que integran la región tradicional de la migración internacional hacia Estados Unidos. Por ejemplo, se estima que Michoacán, la entidad que mayores recursos recibe por esta vía, absorbió poco más de 1 400 millones de dólares por remesas en 2001, en tanto que Zacatecas, décimo primer lugar en este rubro,

---

concepto de jubilaciones y pensiones en general- los nacionales que en el pasado fueron migrantes,

obtuvo alrededor de 277 millones (CONAPO, 2002b). De manera más puntual, 13 entidades del país captaron en conjunto cuatro de cada cinco dólares enviados. Esta concentración se hace patente cuando se aprecia que Zacatecas, Michoacán, Jalisco y Guanajuato, con añeja tradición migratoria, emergen a la cabeza de este grupo, recibiendo conjuntamente alrededor de 2 de cada 5 dólares del monto total de remesas que ingresan al país.

Los estudios sobre las remesas familiares están concentrando su atención en el análisis de su impacto macroeconómico y financiero, así como de sus potenciales usos productivos en las regiones de destino. Sin duda, estas investigaciones aportan nuevos y valiosos conocimientos que nos permiten valorar mejor los impactos de las remesas, a la vez que enriquecen la reflexión sobre la búsqueda de estrategias encaminadas a aprovechar las oportunidades que para el desarrollo regional representa ese cuantioso flujo de divisas (Delgado y Rodríguez; 2002) .

Sin embargo, más allá del análisis macroeconómico y regional de las remesas, también es pertinente señalar que en atención a los cambios que reflejan tanto el aumento de la migración al país vecino como algunas transformaciones de los patrones migratorios, en años recientes muchas familias mexicanas se han visto beneficiadas de este importante flujo de divisas.<sup>7</sup> Los datos estadísticos contenidos en el cuadro V hacen evidente esta situación, al mostrar que a nivel nacional cerca de 1 millón de hogares son preceptores directos de remesas provenientes de los Estados Unidos<sup>8</sup> –cifra equivalente al 5 por ciento del total de hogares mexicanos para el año 2000– y el promedio de ingreso por este concepto es de alrededor de 239 dólares por mes.<sup>9</sup>

---

permanentes o temporales.

<sup>7</sup> Además, desde 1994 se observa un predominio creciente del uso de medios electrónicos para el envío, así como que 60 por ciento de ese flujo de divisas se concentra en siete entidades de la República.

<sup>8</sup> Para iniciar el análisis de la importancia que hoy en día cobran las remesas al interior de un basto número de hogares mexicanos es preciso realizar una pequeña reflexión metodológica en torno a la medición de las remesas familiares vía los censos de población, ya que existen algunos problemas que tienden a subestimar su monto real. Corona (2000: 178) sintetiza estas limitantes en cuatro fundamentales: i) no se incluye el valor de las remesas en especie; ii) La posible no incorporación de las remesas enviadas por miembros ausentes durante el levantamiento de la encuesta y que el entrevistado considere poco relevantes; iii) la omisión del ingreso obtenido como prestaciones por el trabajo desarrollado en Estados Unidos y, iv) no se realiza la captación de las remesas que traen consigo los propios migrantes a su regreso al Hogar. Esta situación es especialmente importante cuando se trata de migrantes que viven cerca de Estados Unidos y que realizan frecuentemente los traslados laborales a es país, como puede ser el caso de todos los estados fronterizos.

<sup>9</sup> Para la conversión de pesos a dólares se utilizó el tipo de cambio promedio a la compra del dólar de ventanilla entre el periodo comprendido del 1° de febrero de 1999 y el 31 de enero de 2000

Cuadro V

## México: Hogares preceptores de remesas e importancia de las remesas en el ingreso familiar

| Región de Migración       | Hogares que reciben remesas | Porcentaje de hogares que recibe remesas | Remesas promedio por hogar (dólares/mes) | Porcentaje de las remesas respecto al ingreso total del hogar | Porcentaje de hogares donde las remesas representan la única fuente de ingresos* |
|---------------------------|-----------------------------|--|--|---|--|
| <b>República Mexicana</b> | <b>944,746</b>              | <b>5.0</b>                               | <b>239</b>                               | <b>53.3</b>   | <b>26.9</b>  |
| <b>Región histórica</b>   | <b>435,137</b>              | <b>8.7</b>                               | <b>227</b>                               | <b>53.0</b>   | <b>27.4</b>  |
| Aguascalientes            | 12,431                      | 6.2                                      | 207                                      | 48.8  | 19.2   |
| Colima                    | 10,055                      | 7.3                                      | 171                                      | 44.4  | 21.3   |
| Durango                   | 31,472                      | 9.6                                      | 217                                      | 55.4  | 27.9   |
| Guanajuato                | 91,310                      | 9.2                                      | 227                                      | 59.3  | 34.9   |
| Jalisco                   | 110,698                     | 7.7                                      | 228                                      | 47.7  | 24.7   |
| Michoacán                 | 80,368                      | 9.1                                      | 275                                      | 56.2  | 32.2   |
| Nayarit                   | 18,177                      | 8.2                                      | 164                                      | 44.4  | 19.9   |
| San Luis Potosí           | 41,113                      | 8.2                                      | 204                                      | 58.4  | 30.9   |
| Zacatecas                 | 39,513                      | 13.0                                     | 206                                      | 62.7  | 35.2   |
| <b>Región emergente</b>   | <b>355,447</b>              | <b>3.2</b>                               | <b>223</b>                               | <b>53.6</b>   | <b>28.9</b>  |
| Chihuahua                 | 32,799                      | 4.3                                      | 245                                      | 47.8  | 24.2   |
| Distrito Federal          | 38,554                      | 1.7                                      | 229                                      | 37.7  | 15.1   |
| México                    | 62,809                      | 2.1                                      | 234                                      | 46.3  | 26.7   |
| Morelos                   | 20,117                      | 5.3                                      | 280                                      | 52.7  | 27.8   |
| Guerrero                  | 52,588                      | 7.9                                      | 193                                      | 57.5  | 31.6   |
| Hidalgo                   | 25,482                      | 5.1                                      | 193                                      | 59.5  | 33.1   |
| Oaxaca                    | 30,512                      | 4.1                                      | 214                                      | 60.7  | 34.6   |
| Puebla                    | 35,866                      | 3.3                                      | 217                                      | 57.9  | 32.6   |
| Veracruz                  | 45,062                      | 2.8                                      | 223                                      | 59.9  | 32.9   |
| Querétaro                 | 11,658                      | 3.7                                      | 236                                      | 56.3  | 30.6   |
| <b>Región baja</b>        | <b>154,162</b>              | <b>2.5</b>                               | <b>257</b>                               | <b>45.0</b>   | <b>20.6</b>  |
| Baja California           | 24,651                      | 4.0                                      | 433                                      | 41.6  | 16.6   |
| Baja California sur       | 1,117                       | 1.1                                      | 193                                      | 35.9  | 13.2   |
| Campeche                  | 1,660                       | 1.0                                      | 169                                      | 54.3  | 31.7   |
| Coahuila                  | 18,759                      | 3.4                                      | 204                                      | 43.5  | 17.4   |
| Chiapas                   | 6,328                       | 0.8                                      | 195                                      | 54.3  | 27.0   |
| Nuevo León                | 18,812                      | 2.0                                      | 289                                      | 41.2  | 18.6   |
| Quintana Roo              | 2,168                       | 1.0                                      | 257                                      | 36.1  | 12.5   |
| Sinaloa                   | 26,118                      | 4.5                                      | 171                                      | 42.0  | 17.2   |
| Sonora                    | 16,980                      | 3.2                                      | 210                                      | 40.7  | 17.2   |
| Tabasco                   | 2,686                       | 0.6                                      | 197                                      | 41.0  | 17.4   |
| Tamaulipas                | 24,892                      | 3.6                                      | 270                                      | 48.1  | 24.1   |
| Tlaxcala                  | 4,570                       | 2.3                                      | 240                                      | 56.1  | 31.8   |
| Yucatán                   | 5,421                       | 1.4                                      | 196                                      | 50.4  | 23.7   |

\*Por única fuente de ingresos se entiende aquella situación en la que las remesas representan el 95 por ciento o más del ingreso total del hogar.  
Fuente: Cálculos propios con información proveniente de las bases de Datos del Censo General de Población y Vivienda, 1995 y del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. México: INEGI.

En términos regionales se presentan significativas diferencias en el número de hogares preceptores de remesas; mientras que en el monto promedio de las mismas las desigualdades tienden a ser menores. En efecto, podemos observar que es en la llamada región histórica de la migración donde se registra el mayor porcentaje de hogares receptores de remesas y su diferencia con respecto a la zona de baja expulsión es de poco de tres veces.

Otro ángulo desde el que puede verse la significativa importancia que han cobrado las remesas para miles de hogares mexicanos es el análisis del peso que éstas tienen en el ingreso monetario del hogar. Al respecto, un estudio realizado por el CONAPO (2002) con datos de la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto para el año de 1998 muestra que a nivel nacional las remesas representan en los hogares que las reciben poco menos de la mitad (41%) de su ingreso total; 44 por ciento en localidades con 2 500 o más habitantes, y 50 por ciento en los hogares situados en localidades con menos de 2 500 habitantes. Los datos obtenidos en esta investigación revelan el importante papel que cumplen las remesas dentro de la economía de los hogares, ya que a nivel nacional este flujo de divisas representa en promedio –dentro de los hogares que las reciben– el 53.3 por ciento del ingreso total del hogar (ver cuadro V).

Cabe destacar que este porcentaje tiende a ser significativamente mayor en casi todos los estados que conforman la región emergente de la migración, a excepción del distrito federal. Especial atención, merece el caso del estado de Zacatecas, considerado dentro de los estudios de migración como paradigmático, en donde las remesas llegan a representar casi el 63 por ciento del ingreso monetario total del hogar.

Más todavía, al profundizar en el análisis puede corroborarse el papel vital que esta fuente de ingreso cumple al interior de los hogares, ya que en uno de cada cuatro hogares que reciben remesas, éstas constituyen la única fuente de ingresos; de nueva cuenta en la región emergente se evidencia una mayor interdependencia de los hogares al fenómeno migratorio, pues casi en un 30 por ciento de los preceptores de este recurso, las remesas constituyen la única fuente de ingresos

Es pertinente señalar que la mayoría de los trabajos disponibles dan cuenta de un patrón general del uso de las remesas en México, congruente con numerosas experiencias internacionales, que indican que la gran mayoría de los recursos recibidos se gastan en la

satisfacción de necesidades básicas, en la adquisición de bienes de consumo duradero y en la compra y mejora de vivienda, mientras que sólo una pequeña proporción se destina al ahorro y a la llamada inversión productiva.

Ahora bien, los hogares beneficiados con ingresos provenientes del exterior forman parte de un subconjunto más amplio de hogares que nutren o han nutrido el flujo migratorio de México a Estados Unidos. Si bien estos hogares no conforman un conjunto homogéneo en cuanto a sus diversas características sociodemográficas y económicas, sí configuran un núcleo selectivo de familias mexicanas.

Los datos recabados por el XII Censo de Población y Vivienda para el año 2000 permiten construir derivar una serie de características sociodemográficas y económicas de los hogares beneficiados con remesas y establecer un marco de comparación con el mayoritario número de hogares que no son beneficiados con este recurso. Las mencionadas características las podemos sintetizar en los siguientes aspectos:

- i) Poco más de 70 por ciento de los perceptores de remesas tienen entre 20 y 59 años de edad, y alrededor de uno de cada cuatro son mayores de 60 años.
- ii) Aproximadamente siete de cada diez perceptores son mujeres, fundamentalmente cónyuges del jefe del hogar.
- iii) La mitad de los perceptores de remesas forman parte de la población económicamente inactiva.
- iv) Casi 43 por ciento de los individuos que reciben remesas del exterior no tienen otra fuente de ingreso corriente monetario.
- v) La ausencia del jefe del hogar tiene lugar en alrededor de dos de cada cuatro hogares perceptores.
- i) En los hogares sin remesas provenientes del extranjero, el número medio de hombres por cada cien mujeres está prácticamente equilibrado (94). En cambio, en los hogares

perceptores de remesas la relación de masculinidad es notablemente inferior: aproximadamente tres hombres por cada cuatro mujeres.

- vi) El número medio de personas en edades no productivas (menores de doce años o mayores de 65) por cada persona del grupo de edades potencialmente productivas (12 a 64 años) resulta sustancialmente superior en el conjunto de hogares perceptores de remesas (0.62), que en el de unidades domésticas no receptoras (0.46).
- vii) En términos de la relación de dependencia económica<sup>10</sup>, ésta es menor en los hogares sin remesas que en los hogares que sí las perciben. En los primeros la relación es de 77 miembros inactivos por cada 100 miembros activos, mientras que en los segundos es de 120 por cada cien.

Finalmente, un tercer aspecto que permite dimensionar la funcionalidad económica de este flujo de divisas en los hogares, es el análisis de los niveles de pobreza entre hogares receptores y no receptores de remesas. En el campo de los estudios de migración este tema ha sido el centro de importantes debates; en términos generales se ha logrado consenso entorno a que la emigración hacia los Estados Unidos es ante todo una estrategia de los hogares para mejorar sus ingresos y un medio eficaz para alcanzar el objetivo de mejorar sus condiciones de vida.<sup>11</sup>

Si bien en el plano macroeconómico las remesas constituyen un importante paliativo para compensar los fuertes desequilibrios que en términos de la balanza comercial enfrenta nuestro país,<sup>12</sup> los datos estadísticos contenidos en el cuadro VI permiten señalar un mayor impacto a nivel microeconómico. En efecto, la comparación de los niveles de pobreza entre hogares que reciben remesas y aquellos que no se benefician de este recurso (columnas B y C del cuadro referido) permiten valorar el papel que las remesas están cumpliendo como paliativo en la disminución de los alarmantes niveles de pobreza que hoy en día padecen millones de familias mexicanas.

---

<sup>10</sup> Este es un indicador de la carga que para la población activa (PEA) representa la población inactiva (PEI).

<sup>11</sup> Al respecto pueden verse los trabajos de Marcell (2001) y Durand, Massey y Zenteno (2001)

<sup>12</sup> Se estima que para el año 2002, el déficit comercial de México ascendió a poco más de 9 mil millones de dólares.

**Cuadro VI**  
**México: Importancia de las remesas en**  
**la disminución de la pobreza\***

| <b>ENTIDAD<br/>FEDERATIVA</b>          | <b>Porcentaje<br/>Hogares<br/>Pobres<br/>respecto al<br/>total de<br/>hogares<br/>(A)</b> | <b>Porcentaje de<br/>Hogares pobres<br/>que no reciben<br/>remesas respecto al<br/>total de hogares que no<br/>reciben ese recurso<br/>(B)</b> | <b>Porcentaje de<br/>Hogares pobres<br/>que si reciben<br/>remesas respecto al<br/>total de hogares que<br/>si reciben remesas<br/>(C)</b> | <b>Diferencia<br/>Porcentual de la<br/>pobreza entre<br/>hogares con y sin<br/>remesas<br/>(D) = B-C</b> |
|--|---|--|--|--|
| <b><i>Región histórica</i></b>         | <b><i>48.6</i></b>  | <b><i>49.2</i></b>   | <b><i>37.3</i></b>   | <b><i>12.0</i></b>   |
| Aguascalientes                         | 37.3  | 37.8   | 29.0   | 8.8  |
| Colima                                 | 40.6  | 40.8   | 34.2   | 6.5  |
| Durango                                | 50.7  | 51.7   | 35.8   | 15.9   |
| Guanajuato                             | 49.1  | 49.8   | 37.7   | 12.1   |
| Jalisco                                | 35.9  | 36.0   | 30.9   | 5.1  |
| Michoacán                              | 57.3  | 58.0   | 44.5   | 13.5   |
| Nayarit                                | 47.7  | 48.2   | 36.9   | 11.3   |
| San Luis Potosí                        | 56.6  | 57.4   | 41.1   | 16.4   |
| Zacatecas                              | 61.9  | 63.4   | 45.3   | 18.1   |
| <b><i>Región emergente</i></b>         | <b><i>51.7</i></b>  | <b><i>52.2</i></b>   | <b><i>35.1</i></b>   | <b><i>17.1</i></b>   |
| Chihuahua                              | 30.5  | 30.6   | 24.2   | 6.4  |
| Distrito Federal                       | 29.7  | 29.9   | 16.8   | 13.1   |
| México                                 | 46.2  | 46.4   | 30.7   | 15.7   |
| Morelos                                | 51.2  | 51.7   | 38.4   | 13.2   |
| Guerrero                               | 64.9  | 66.1   | 44.9   | 21.2   |
| Hidalgo                                | 60.1  | 60.9   | 39.7   | 21.3   |
| Oaxaca                                 | 71.4  | 72.1   | 47.2   | 24.9   |
| Puebla                                 | 61.2  | 61.6   | 43.2   | 18.4   |
| Veracruz                               | 60.4  | 61.0   | 32.5   | 28.5   |
| Querétaro                              | 41.6  | 41.7   | 33.1   | 8.6  |
| <b><i>Región de baja expulsión</i></b> | <b><i>43.3</i></b>  | <b><i>43.5</i></b>   | <b><i>25.3</i></b>   | <b><i>18.2</i></b>   |
| Baja California                        | 18.5  | 18.6   | 14.1   | 4.5  |
| Baja California sur                    | 24.9  | 25.0   | 17.3   | 7.7  |
| Campeche                               | 56.0  | 56.2   | 30.3   | 26.0   |
| Coahuila                               | 34.8  | 35.0   | 24.4   | 10.6   |
| Chiapas                                | 75.8  | 76.0   | 38.9   | 37.1   |
| Nuevo León                             | 24.1  | 26.2   | 18.3   | 7.9  |
| Quintana Roo                           | 35.7  | 36.0   | 12.5   | 23.5   |
| Sinaloa                                | 39.5  | 39.9   | 27.1   | 12.8   |
| Sonora                                 | 33.1  | 33.4   | 20.9   | 12.4   |
| Tabasco                                | 60.0  | 60.2   | 27.3   | 32.9   |
| Tamaulipas                             | 37.4  | 37.7   | 25.0   | 12.7   |
| Tlaxcala                               | 60.8  | 61.2   | 35.7   | 25.6   |
| Yucatán                                | 60.1  | 60.4   | 37.4   | 23.0   |
| <b><i>República Mexicana</i></b>       | <b><i>49.8</i></b>  | <b><i>47.2</i></b>   | <b><i>34.2</i></b>   | <b><i>13.0</i></b>   |

Fuente: Cálculos propios con información proveniente de la base de datos de XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

México: INEGI.

\* Se refiere a pobreza de patrimonio, cuyo significado expresa aquellos hogares cuyo ingreso total del hogar es menor al necesario para cubrir el patrón de consumo básico de alimentación, vestido, calzado, vivienda, salud, transporte público y educación, de todos los miembros del hogar.

Las estimaciones de pobreza realizadas en este trabajo –con información proveniente del XII Censo General de Población y Vivienda del año 2000 y bajo el método de línea de pobreza<sup>13</sup>– indican que de los 22 millones de hogares que conforman a la nación mexicana para el año 2000 (reciban o no remesas), casi el cincuenta por ciento se encuentran en una situación de pobreza de patrimonio (recordemos que este tipo de pobreza hace referencia a aquella situación en la que el ingreso total del hogar es menor al necesario para cubrir el patrón de consumo básico de alimentación, vestido, calzado, vivienda, salud, transporte público y educación, de todos los miembros del hogar). Si comparamos este resultado con el porcentaje de hogares que reciben remesas y resultaron ser pobres, claramente se observa una tendencia significativa a la disminución de este lacerante mal social: en promedio sólo uno de cada tres hogares que reciben remesas pueden ser clasificados como pobres.

En el marco de las distintas regiones de origen de los migrantes la diferencia en los niveles de pobreza entre hogares receptores y no receptores de remesas es de igual forma evidente, sobre todo en la región d baja expulsión, en donde el citado diferencial supera ligeramente los 18 puntos porcentuales. Cabe también destacar que a nivel de entidad federativa, existen singulares diferencias en los niveles de pobreza, como lo ejemplifican las estadísticas referidas a los estados de Chiapas, Veracruz y Campeche.

Finalmente, podemos señalar que las remesas –en última instancia– están fungiendo como un paliativo social y económico para miles de hogares mexicanos, al brindar la oportunidad de acceso a mejores estándares de vida. Recordemos, en este sentido, que las remesas llegan directamente a los hogares de los familiares de los migrantes y cumplen un papel determinante en el sostenimiento familiar. Su impacto en las comunidades y en los hogares receptores a menudo se pone de manifiesto a través de la información relativa al monto y modalidades de uso de estos recursos. La mayoría de los trabajos disponibles dan cuenta de un patrón general del uso de las remesas en México, congruente con numerosas experiencias internacionales, que indican que la gran mayoría de los recursos recibidos se

---

<sup>13</sup> El cálculo de pobreza por hogar se realiza a partir del método de línea de pobreza, tomando en cuenta el costo monetario de tres canastas básicas: canasta alimentaria, canasta de capacidades y canasta de patrimonio, desarrollado por el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) del Gobierno mexicano. Además, se realizaron tres ajustes fundamentales a los datos censales: i) se construyeron adultos equivalentes; ii) se aplicó un ponderador de economías de escala y, iii) Se corrigió la

gastan en la satisfacción de necesidades básicas, en la adquisición de bienes de consumo duradero y en la compra y mejora de vivienda, mientras que sólo una pequeña porción se destina al ahorro y a la inversión productiva (Rodríguez; 1999: 135).

### 5. Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo hemos podido mostrar que en los últimos años, uno de los aspectos más evidentes que ha caracterizado a la migración de mexicanos hacia los Estados, es la modificación de su *tradicional patrón migratorio* hacia otro, más complejo y heterogéneo (con volúmenes cuantiosos y crecientes) y cuyos rasgos centrales son: a) el desgaste del patrón circular migratorio en el que es evidente una estancia más larga de los migrantes en el vecino país del norte; b) la decisión de un número cada vez más significativo de mexicanos por establecer su residencia permanente en los Estados Unidos; c) la creciente diversificación geográfica del lugar de origen de los migrantes, así como de sus características socioeconómicas, y d) una presencia cada vez más notoria de la mujer y los hijos en el flujo migratorio.

De igual forma se ha valorado los efectos de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos en términos de la dinámica del crecimiento demográfico del país. La pérdida de población ha sido sistemática desde los años sesenta y su efecto sobre la dinámica demográfica es cada vez más perceptible: i) de 260 mil a 290 mil personas entre 1960 y 1970; ii) de 1.20 a 1.55 millones entre 1970 y 1980; iii) de 2.10 a 2.60 millones entre 1980 y 1990 y, iv) de alrededor de 3.0 millones durante la última década. Todo ello coronado por el hecho de que el flujo neto anual (diferencia entre entradas y salidas) se ha multiplicado -en términos absolutos- en más de diez veces en las últimas tres décadas, al pasar de un promedio anual de 26 a 29 mil personas en los sesenta a más de 300 mil migrantes por año en la década de los noventa.

Finalmente, se ha valorado bajo tres perspectivas diferentes la funcionalidad económica de la migración a través de las remesas. Quedó demostrado que en términos cuantitativos la migración internacional de mexicanos hacia los Estados Unidos es de suma trascendencia para el sostenimiento de las familias y la reducción de los niveles de pobreza.

---

subestimación del ingreso no monetario de hogares, mediante la aplicación (por decil de ingreso) de un

Éstas constituyen un recurso económico fundamental para el sostenimiento familiar y de sus comunidades, a la vez que un elemento dinamizador -en algunos casos imprescindibles- para ciertos sectores de las economías locales y regionales, como son las ramas de bienes de consumo inmediato, el comercio en general, los servicios y la actividad financiera asociada al cambio de dólares por pesos.

## BIBLIOGRAFÍA

BEAN, Frank y Martha Tienda, *The Hispanic Population of the United States*, Russell Sage Foundation, Nueva York, 1987

BUSTAMANTE, Jorge, *Cruzar la línea. La migración de mexicanos a Estados Unidos*, Fondo de Cultura Económica (Sección de Obras de Sociología), México, 1997

CONAPO, *Informe de Trabajo Sobre la Situación Actual de la Migración Internacional de Mexicanos Hacia los Estados Unidos*, Consejo Nacional de Población, México, 2001.

\_\_\_\_\_, *La Migración Internacional de Mexicanos Hacia los Estados Unidos: Presente y Futuro*, Consejo Nacional de Población, México, 2002a

\_\_\_\_\_, *Importancia de las remesas en el ingreso de los hogares mexicanos*, Consejo Nacional de Población, México, 2002b.

CORONA, Rodolfo, "Monto y uso de las remesas en México", en Tuirán, Rodolfo, *Migración México-Estados Unidos: Opciones de Política*, Consejo Nacional de Población, México, 2000, pp. 167-190.

\_\_\_\_\_, Rodolfo Huirán, "Tamaño y características de la población mexicana en edad ciudadana residente en el país y en el extranjero durante la jornada electoral del año 2000", en IFE, *Informe Final de la Comisión de Especialistas que Estudia las Modalidades del Voto de los Mexicanos Residentes en el Extranjero*, Instituto Federal Electoral, Anexo I, Subcomisión Sociodemográfica, México, 1998, cuadros 2-4.

DELGADO, Raúl y Miguel Moctezuma, "Metamorfosis migratoria y evolución de la estructura productiva de Zacatecas (1893-1950)", en Delgado, Raúl. *Zacatecas: la sociedad y sus dilemas. Tomo II: En busca de las raíces*. Maestría en Ciencia Política, UAZ y LIV Legislatura del Estado, Zacatecas, 1993, Pp. 69-83.

\_\_\_\_\_ y Héctor Rodríguez, "Las Nuevas Tendencias de la migración internacional: El caso de Zacatecas", en *Revista Comercio Exterior* vol. 50, núm. 5, México, 2000, pp.371-380.

\_\_\_\_\_ y Héctor Rodríguez, "El nuevo panorama de la migración internacional y sus potencialidades para el desarrollo regional", en Arroyo Jesús y Alejandro Canales, *El norte de todos: Migración y empleo en tiempos de globalización*, UCLA-Juan Pablo Editores, México, 2002, pp.116-138.

DURAND, Jorge, Emilio Parrado y Douglas Massey, "Migradollars and Development: a Reconsideration of the Mexican Case", en *International Migration Review*, vol. 30, núm. 2, Estados Unidos, 1996.

\_\_\_\_\_, "¿Nuevas regiones migratorias?", en Zenteno, René, *Población, Desarrollo y Globalización*, Sociedad Mexicana de Demografía y El Colegio de la Frontera Norte, México, 1996, pp. 104-106.

\_\_\_\_\_, Douglas Massey y René Zenteno, "Mexican Immigration To United States: Continuities and Changes", en *Latin American Research Review*, vol. 36, núm. 1, Estados Unidos, 2001, pp. 107-127

ESCOBAR, Agustín, Frank D. Bean y Sydney Weintraub, "*La dinámica de la emigración mexicana*", CIESAS-Miguel Ángel Porrúa, México, 1999.

MARCELLI, Enrico, "The Changing Profile Of Mexican Migrants To The United State: New Evidence From California and México", en *Latin American Research Review*, 2001, vol. 36, num. 3, Estados Unidos, 2001, pp. 105-131.

MOCTEZUMA Miguel, *Redes Sociales, Comunidades Filiales, Familias y Clubes de Migrantes. El circuito migrante Saín Alto, Zac.-Oakland, Ca.*, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, El Colegio de la Frontera Norte, México, 1999, capítulo II.

LOZANO, Fernando, "Experiencias internacionales en el envío y uso de las remesas", en Tuirán, Rodolfo, *Migración México-Estados Unidos: Opciones de Política* Consejo Nacional de Población, México, 2000, pp. 191-202.

PHILIP, Martin, "Migration and Development: The Mexican-US Case", documento presentado en el *Simposio sobre migración internacional en la Américas*, CEPAL, Chile, 4-6 de septiembre de 2001.

RODRÍGUEZ, Héctor, "Resultados de la Encuesta sobre Migrantes Internacionales en nueve localidades del estado de Zacatecas", en Moctezuma, Miguel y Héctor Rodríguez (compiladores), *Impacto de la migración y las remesas en el crecimiento económico regional*, Senado de la República, . México, 1999, pp. 123-145.

TORRES, Federico, *Uso productivo de las remesas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua*. CEPAL, Documento de Trabajo LC/MEX/R.662., Chile, 1998.

TUIRÁN, Rodolfo, *Migración México-Estados Unidos: Opciones de Política*, Consejo Nacional de Población, México, 2000, pp. 130-155.